



7878

Literatura

ARTES Y LETRAS 5

EL MERCURIO
TRAYENDO DE SU MUNDO DE JAHN

TOLKIEN | "El señor de los anillos":

De la novela a la película

EXTRAORDINARIO

(U)na advertencia polidimensional: este artículo no es una respuesta a la inevitable réplica que hasta Antonio Cavallero ("Dios, Tolkien, Jackson y el cine") a mi anterior artículo "Tolkien, ¿un mundo sin Dios?". De hecho, los libros que he leído este paréntesis estaban ya escritos antes de que el periodista las viera. Sólo me cabe agregar que, en mi artículo inicial, yo me referí únicamente a la novela de Tolkien y a su adaptación teatral, tomando la película de Jackson como mera ocasión, mientras que Antonio Cavallero parece haber hecho lo inverso. Y así como él no está en el dominio propiamente literario, menos me atreveré yo a entrar en el ámbito cinematográfico, porque así no dejaré de comportarme ni sólo comparable a la reconocida competencia suya. Ni siquiera, por otra parte, que en el presente artículo al dar la impresión de abordar la relación entre la obra literaria y su versión fílmica. Sin embargo como queda de evidenciarse, esa relación es para mí una simple referencia, disociada — y no solo — a la obra de la obra que creo conocer con cierta solvencia: la narrativa de Tolkien, teólogo católico.

Cuando se intenta superar en términos de calidad artística la novela y la película. Lozano "El señor de los anillos" (primera parte), así, dice: "se que la película, en general, gusta más a quienes ya habrán leído la novela, y menos a quienes no. Pero diré que, en esta lectura — que yo considero efectiva —, poseen la siguiente importancia la fidelidad de la película al texto escrito, entendida en términos cinematográficos (argumento, personajes, episodios), producidos, en sus episodios que ya para sus lectores adictos a Tolkien o a Jackson los libros de "superposición": bien escudada por la psicología analítica, como estar viendo la película en sí, cuando en realidad estamos cabalgando sobre la planicie de la novela, es decir, estamos leyendo — sintiendo — el texto de una manera no menos fílmica. De allí entonces la impresión positiva, o aun quizás dudosa, es una buena película. Mucha, en este caso, la encontrará li-

unos gozan y otros se aburren con la versión cinematográfica de "El señor de los anillos". La diferencia esencial entre ellos parece estar en el hecho de haber leído antes la novela o no. El crítico literario analiza en estas líneas aquellas propiedades narrativas del texto que más echa de menos en la película.



SUPERPOSICIÓN— La fidelidad de la película a la novela produce, en los lectores de Tolkien, una "superposición" de los lugares de la película sobre nuestra lectura, es decir, además leyendo. En la foto, una escena de "El señor de los Anillos".

clano escolante. Pero quince la van a leer, no la prensa, y el espectáculo del teatro, a menudo no consigamos esta valoración. Así los libros dicen, en el caso entonces, que es una obra teatral, lenta y convida, cuando no silenciosa, leída de desahogado desde que ni guardan proporción con su propia suntuosidad. O bien, más brevemente, se habilita de una buena película: leídas de aventuras realizadas con medios (y efectos) espectaculares, pero me pregunto de allí. Debo decir —he aquí la paradoja— que no me cuenta mucho preocupación, más, si, por un lado y limitado ejercicio de imaginación —, más bien, de "super-

novela subyacente en su memoria, y por tanto me hacen mucho crítico sobre lo que me parece un gran ejercicio "proprio" — es la paradoja. Y es bien notorio que ocurre así la fuerza de la visión indagada — imágenes y textos — es muy grande.

Tres limitaciones

Me atrevo que esta distorsión superpuesta sea, o como simplificada de abordar un problema complejo — siempre sea, yo a pesar de ser un desahogado, no en capacidad de comprensión, más intento ejercitar la capacidad de abstracción, un poco de abstracción. Si a ese punto se agrega que no hay en absoluto un entendido en cine: preferir dejar de lado ese aspecto de la novela para preocuparnos, como antes de fondo, y así los son aquellos perceptores literarios. De la escritura de Tolkien que más echa de menos en la película. Menos que los de ella que me parecen más que el texto de los capítulos, el conocimiento de la magia y a parte de ella misma.

Imaginación —, yo intento ver a película "sin libro detrás", se solo narcaro su autoritarismo de cada libro a una cierta impresión de abstracción, de forma, de forma con poca voluntad de su acción al fondo de los acontecimientos.

He podido comprobar que muchos espectadores "con lectura previa" no consiguen desprenderse de la

novela subyacente en su memoria, y por tanto me hacen mucho crítico sobre lo que me parece un gran ejercicio "proprio" — es la paradoja. Y es bien notorio que ocurre así la fuerza de la visión indagada — imágenes y textos — es muy grande.

que o de una condición existencial bien definida y delineada de Bilbo y Frodo, de los otros tres hobbits de Aragorn, de Gandalf y Saruman... Incluso esas creaciones colectivas que son, por ejemplo, los hobbits y los elfos, los tríos y los reos, poseen una vigorosa identidad de la especie misma... Y por último, todas las especies y los individuos pecan de este gran resaca expanden el texto: dimensionalidad de una sola vez al lector, el profesor de historia humana, imagino que me dice un texto entre los múltiples personajes de la película.

a transformarse la magia petrificada en meros "poderes", más o menos desvinculados de sus respectivos sujetos, y también de su halo poético intrínseco: poderes que son casi tecnología, y que se expresan en poderes y efectos especiales de superficie. Así, también a campo de la cultura del anillo. Las aventuras de Harry Potter, el regreso de Peter Pan en la guerra de las galaxias.

En tercer lugar, por voluntad expresa y muy bien lograda de Tolkien, su novela está concebida en la atmósfera del mito y del lenguaje mitológico, tan cercano a la magia profunda. El mito, posición esencial de la ficción primitiva, es la red de relatos fundacional de una cultura, a la que provee de sus arquetipos originarios, de sus normas y de su sentido común. La lectura de "El señor de los anillos" produce magistralmente ese efecto de profundidad histórica, o en cierto modo prehistórica: un pasado remoto y arcaico y fundacional que confiere primaridad de significado al presente del texto. La película no puede conseguir tal cosa sino una abstracción vulgarmente medieval — de la Edad Media — pero una abstracción que también que difícilmente podrían llamarse arquetipos, ruidosos o originarios.

No son sólo los únicos factores del texto que se diluyen en las imágenes. A la profundidad de los tiempos se añade la grandeza del horizonte narrativo, la intensidad del momento épico (el libro vive en los factores más propios de la totalidad de la obra en sus tres partes). Entramos a un mundo total creado ad hoc (ética y física, geología y antropología, naturaleza y historia): todo un mundo concebido para una única magia. Las técnicas "epica" y "mitológica", que tan bien ajustan con el texto se convierten como no en las habilidades técnicas de una superproducción. Y no obstante, por eso, la calidad del lenguaje escrito por Tolkien, tanto narrativo como poético.

Entendese bien que yo no reprocho el más nada a la película en nombre de la novela. Por otros los expertos hacemos a juzgar un poco más allá de posición y ambición: mejor indicación o evaluación cinematográfica. Me limito a sugerir que habría hecho falta un director de cine con un talento analítico al de Tolkien como escritor. Yo hablo de la novela. En lo personal, como un espectador anónimo me comento con que esa película cinematográfica no haya mejorada el texto, y agradeceré al poder ver la novela una re-visitación de la novela, porque eso me deja de ver un punto en sí mismo. Incluso un giro. A lo que, luego me la impresión de aquellos espectadores que, sin esta lectura previa, han escrito la novela y después — a veces la parafrasearon — de la cinta. En cualquier caso, es encomiable el esfuerzo que esta película ha hecho en ser un hecho público con vistas a una lectura aún más nueva de la novela.

De la novela a la película [artículo] Ignacio Valente.

Libros y documentos

AUTORÍA

Valente, Ignacio, 1936-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

De la novela a la película [artículo] Ignacio Valente. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile